

ESTRATEGIAS DE CONTROL: UN ACERCAMIENTO A LA INTERVENCIÓN EN EL PAISAJE RURAL TUCUMANO DURANTE LA DICTADURA MILITAR EN TUCUMAN (1976-1983)

Bruno Salvatore

LIGIAAT – IAM- ISES-CONICET

Introducción

El 5 de febrero de 1975 tras el Decreto presidencial N° 261/75, inició el “Operativo Independencia” en la provincia de Tucumán, región norte de Argentina. Tuvo como finalidad combatir al frente guerrillero del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) instalado en la zona rural desde marzo de 1974, y reprimir a la clase trabajadora organizada que desde 1966 ya venía dando muestras de múltiples experiencias de insurgencia social revolucionaria. En este sentido, el ejército militar argentino activó una maquinaria represiva enfocada principalmente a la población campesina a quienes consideraban potenciales miembros o colaboradores de la “subversión”. La represión se estructuró en función de la definición de un “blanco-territorio” es decir, espacios de ataque (Jemio, 2019), tal así que las localidades tucumanas de Concepción, Famaillá, Bella Vista y Monteros resultaron entre las más impactadas. Comandos civiles armados integrados por militares, policías y personal de inteligencia se encargaron de instalar Centros Clandestinos de Detención (CCD), secuestrar, torturar y asesinar a miles de personas sembrando el terror en el territorio ¹³. Esta nueva modalidad represiva a cargo de las FF. AA representó el laboratorio de experimentación contra la lucha antsubversiva que a partir del 24 de marzo de 1976 se sistematizó en

13. La violencia ejecutada sobre la población rural fue dada a conocer en el informe de la Comisión Bicameral investigadora sobre los crímenes de lesa humanidad en Tucumán, como así también en el trabajo etnográfico que hizo Lucía Mercado (Ver “La Base”, 2005) sobre su pueblo natal Santa Lucía (localidad histórica cañera emplazada en el centro de la zona de operaciones militares durante 1975) donde funcionó la base militar del Operativo.

todo el país¹⁴ (Calveiro, 1998).

El 18 de diciembre de 1975 se produjo el cambio de comandancia del Operativo Independencia, en reemplazo del primer comandante Adel Vilas asumió el represor Antonio Domingo Bussi ¹⁵, dando lugar a una segunda etapa que, si bien marcó modificaciones en el despliegue territorial militar, concentrándose ahora en la ciudad, no perdió del foco a la zona rural. Este segundo momento estuvo caracterizado por el esfuerzo de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) por controlar y disciplinar a la población campesina mediante intervenciones desarrollistas y reestructuración de las relaciones sociales acordes a las subjetividades de las FF.AA. (Garaño 2015; Colombo 2016; Nemeç, 2018).

Conforme a esto, en agosto de 1976, se creó un organismo Ad Hoc denominado *Plan de reubicación rural* ¹⁶ que, enmarcado en supuestas mejoras en las condiciones de vida de los trabajadores, en solo dos años (1976 y 1977), se encargó de construir cuatro poblados dentro de la zona de operaciones militares hacia donde fueron trasladadas las familias que habitaban en los asentamientos tradicionales denominados “Colonias de Ingenio”. Los pueblos fueron inaugurados uno tras otro con nombres de militares que participaron del Operativo Independencia: Teniente Berdina, Soldado Maldonado, Capitán Cáceres y Sargento Moya ¹⁷; y hacia estos se reubicaron las

14. Desde mediados del siglo XX la historia del cono sur estuvo atravesada por violencia política y represión, como procesos preponderantes sucedieron interrupciones sistemáticas al orden constitucional a modo de golpe de estado. La dictadura instaurada en 1964 en Brasil, signa el inicio de una sucesión de golpes a nivel regional que se desarrollaron en Argentina en 1966, Bolivia, en 1971; Chile y Uruguay, en 1973 y nuevamente en Argentina, en 1976, y que culminan con el fin de la dictadura chilena en 1990 (Slatman, 2012). Al poner atención específicamente en el sur de la Provincia de Tucumán, encontramos un contexto donde tras el cierre de los ingenios en 1966 durante período dictatorial autodenominado "Revolución Argentina", se aprobaron directivas y normas legales secretas, se reinstaló la censura informativa y cultural, crecieron las detenciones y el agravamiento de las penas y condiciones carcelarias. Años más tarde continuaría el crescendo de violencia institucional pasando la represión a través de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) y grupos similares.

15. Desde el 24 de Marzo de 1976 ocupará el cargo de gobernador de facto en la Provincia de Tucumán.

16. Este emprendimiento constructivo significó un proyecto hasta ese entonces inédito en el país. Se hace visible mediante la ley de facto 4.530 en agosto de 1976.

17. Los pueblos se inauguraron el 18 de junio, el 19 de agosto, el 24 de septiembre y el 12 de noviembre de 1977, respectivamente, donde fueron trasladadas las poblaciones.

familias de las localidades de Caspinchango, Yacuchina, Los Sosa y Colonia 5, respectivamente (Figura N° 1).

En este trabajo exploramos una de las urbanizaciones edificadas por las FF.AA.: Sargento Moya. Como foco de la problemática encontramos a personas desplazadas de manera forzada y reubicadas en una aldea de control militar que hasta 1982 compartieron el espacio residencial cotidiano con distintos grupos de tareas militares en un contexto de violencia institucional generalizada.

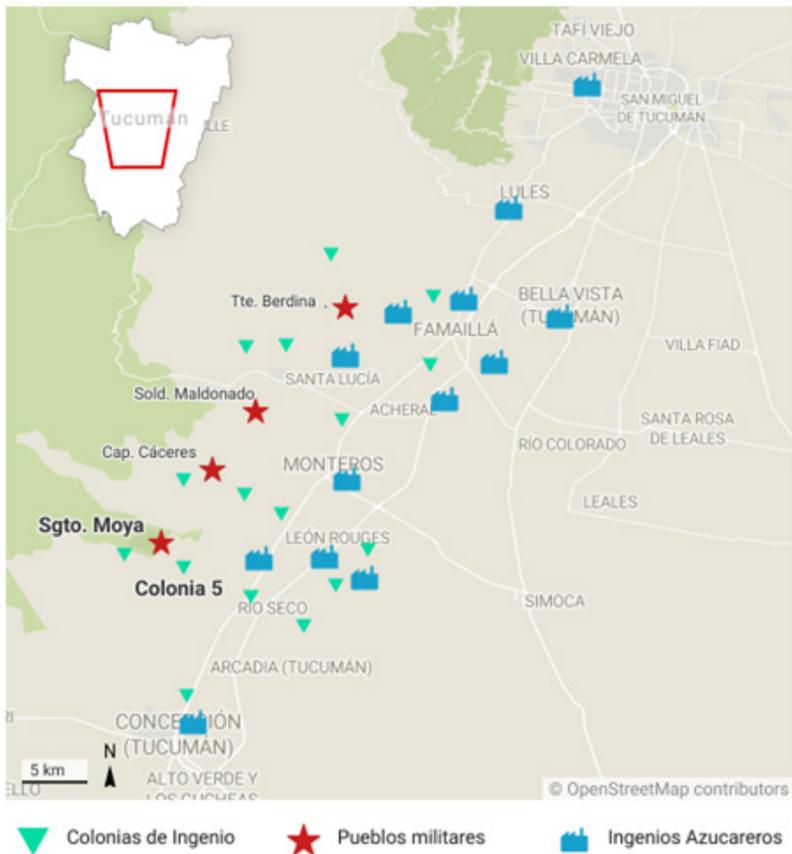
Nos acercamos a cómo fueron esos años de convivencia con el ejército argentino (1975-1982), con especial atención en esta oportunidad en los dispositivos materiales de monitoreo cotidiano instalados y las relaciones de estos con los habitantes de Sgto. Moya. A partir entonces de las memorias y materialidades recabadas –resultantes del trabajo etnográfico en el poblado en cuestión– nos acercamos al conocimiento de estos paisajes de control durante los años de acantonamiento militar.

Creemos que este acercamiento nos permite explorar un proceso histórico inédito en la región, desde cómo fue pensado el lugar y los dispositivos que se instalaron, pero a su vez, cómo fueron habitadas estas aldeas, considerando que si las FF.AA. tejieron redes de poder y control, asimismo existieron estrategias de resistencias por parte de los propios habitantes para sobrellevar la vida cotidiana (Foucault, 1975, 1976). Se conforma así un paisaje no estático, sino desde un sentido como el planteado por Sauer (2006), de asociación tanto físicas como culturales y de relación con otros paisajes biográficos.

Figura N° 1

Mapa general del territorio azucarero tucumano.

Se señalan los pueblos construidos por las FF. AA en 1977 y se destacan las localidades de Sgto. Moya y la Ex Colonia 5, de donde se provienen los testimonios recuperados. A su vez se localizan a modo general las colonias de ingenio y los ingenios azucareros que componen y definen a la zona productiva azucarera intervenida



Fuente: Salvatore (2022)

El territorio y el traslado

Los estudios sobre migraciones y desplazamientos se han centrado en los movimientos originados por expectativas económicas, mientras que las producidas por los conflictos armados, especialmente internos, no han recibido igual atención. Recientemente, los avances en el conocimiento de esta modalidad, enmarcados en procesos dictatoriales, la han ubicado dentro de la “estrategia militar contrainsurgente global”, y aplicada en distintas regiones el mundo (Colombo, 2011, 2016). Entonces, estos acontecimientos más que una modalidad de migración, refieren a procesos que implican violencia, persecución y represión, por lo cual resulta importante considerarlos como tal para entender otras maneras de violaciones de los derechos humanos. Que lejos de ser actos esporádicos o accidentales, refirieren a prácticas sistemáticas y prolongadas como parte de un plan global represivo (Comissão Nacional da Verdade, 2014: 198-217 en Tavares, 2018; Colombo, 2016).

En su diario de campaña, en el apartado “Los campamentos guerrilleros”, Adel Vilas explica los motivos de la presencia militar en la zona de la Colonia 5, de donde fueron desplazados los habitantes de Sgto. Moya:

[...] el 7 de abril, debido a la captura de un guerrillero, llegamos a la conclusión que el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) poseía enclaves al sur de Colonia 5 y al oeste de Ingenio “La Providencia”. El lugar exacto no lo sabíamos, pero sí tuvimos la certeza de que, integrados por 20 hombres cada uno, tenían la misión de reclutar y adiestrar futuros combatientes (Vilas, 2019, p.139).

Entrevistamos en la plaza de Sgto. Moya a Ernesto, trasladado en septiembre de 1977 primero desde la Colonia 3 hacia la Colonia 5 y desde allí a Sgto. Moya, nos comenta sobre su antiguo asentamiento y que significó la llegada de las FF.AA. a la zona (Figura N° 2):

...desde siempre la colonia fue nuestra casa, yo nací aquí y mis padres vinieron hace muchísimos años. Antes de la llegada de los militares aquí el paisaje era todo verde con animales y pájaros... las calles si bien eran de tierra, era todo nuestro. Conocíamos este lugar desde chicos.

Cuando aparecieron los militares ya empezaron a controlarnos en todo, es más varias casas robaron cosas... pusieron una garita en la puerta de la colonia y todos los días pasaban los helicópteros volando. Algunos estacionaban aquí en la colonia. Estabamos como vigilanteados (por vigilar) antes de que nos traigan aquí (Sgto. Moya).

Y cuando nos trasladaron no nos costó mucho movernos por todos lados, por más que nos tenían bien vigilados. Conocimos cada rincón de la zona. El monte si bien para aquella época estaba peligroso conocíamos por donde movernos y así fuimos armando nuevos lugares, nuestros lugares (Entrevista, mayo 2021)

Un segundo testimonio vinculado al territorio campesino previo al traslado, obtenido también en la plaza del pueblo Sgto. Moya, nos comenta sobre lo que significó perder la Colonia 5. María, trasladada en 1977 de la Colonia 5 nos dice al respecto:

Nos tenían vigilados todo el día en la Colonia. El día que nos trasladaron no me olvido más. Nos llevaban como ganado de aquí para allá. Ni nos preguntaron si queríamos venir al pueblo. En principio todos pensábamos que era una mejor solución porque la zona se embarraba mucho, no teníamos luz y los baños eran comunitarios. Y las casitas que nos daban se veían lindas. Pero la vida de ciudad que nos impusieron era muy complicada para nosotros. Nos tenían vigilados todo el día aquí también, pero más profesional la vigilada te diría yo. Queríamos tener nuestros animales y huertas, salir a cazar y todo eso. Y no podíamos. Nos veían desde un tanque de agua altísimo donde estaban parados los militares. Lo peor fue cuando quisimos regresar a nuestras casas y nos dimos con que ya lo habían barrido las topadoras a la Colonia (Entrevista junio 2021)

El territorio está vinculado siempre con el poder y con el control de procesos sociales mediante el control del espacio. La desterritorialización nunca puede dissociarse de la reterritorialización, y puede tener tanto un sentido positivo cuanto negativo. Entendida como fragilización o pérdida de control territorial, adopta un sentido de precarización social; pero en otros sentidos, puede tener también una lógica potencialmente positiva, porque en su acepción más general, la desterritorialización significa que todo proceso y toda relación social implican simultáneamente procesos de destrucción y una reconstrucción territorial (Haesbaert,2013).

Figura N° 2

Durante las visitas de campo realizadas en 2019, uno de los habitantes del poblado se dispone a dibujar sobre la vereda con una piedra la forma, los componentes, disposiciones y familias que ocupaban la antigua Colonia 5.



Fuente: Autor

La vida en un paisaje de control

Las firmas de Antonio Domingo Bussi (Gobernador de facto de Tucumán), de Julio Ernesto Balloffet (Ministro de Gobierno y Justicia) y de Juan Carlos Moreno Campos (Secretario de Estados de Gobierno y de Justicia), promovieron, el 17 de diciembre de 1976, la Ley N° 4.638 que se encargaba de la fundación del último de los cuatro pueblos del “Plan de Reubicación Rural”: Sargento Moya.

El pueblo fue emplazado sobre un predio de 15 hectáreas donados por la Empresa Córdoba del Tucumán Ingenio La Providencia. Se encuentra alejado de los centros urbanos y de las rutas nacionales y provinciales. Para llegar se deben cruzar dos arroyos (que en épocas

estivales son ríos) más un desvío de 2 km desde la ruta interpueblo, y si a esto le sumamos las dos postas de controles (arcos de concreto) que funcionaron durante el periodo que el poblado estuvo bajo control militar, resulta un espacio con aires de confinamiento urbano.

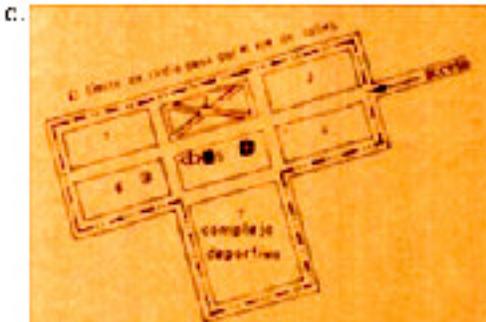
En detalle, el espacio construido en Sgto. Moya, quedó compuesto por 70 viviendas dispuestas en sentido de damero alrededor de la plaza pública, la Comuna Rural, la Comisaria, el Juzgado de Paz, la Biblioteca Pública, el Centro Comercial y la Capilla “Nuestra Señora de Lujan” patrona de Sgto. Moya, el Centro de Atención Primaria de Salud, la Escuela Primaria “Francisca Bazán de Laguna” y un complejo deportivo llamado “9 de Julio”. Características que se repitieron de manera idéntica en cada uno de los pueblos edificados (Figura N° 3)

En octubre de 2018 en una entrevista en la ciudad de San Miguel de Tucumán con el arquitecto asignado a la dirección de la construcción del pueblo Capitán Cáceres, mientras se desempañaba como miembro del Instituto de la Vivienda de la Provincia, me comenta sobre el diseño de control:

*Los cuatro pueblos se construyeron a semejanza del castrum del imperio romano, respondiendo a la política de control del imperio romano, porque permitían una entrada y una salida rápida en caso de sublevación de los habitantes controlados. Las calles y construcciones forman un patrón de cuadrícula, una especie de tablero, al quedar el campo dividido en cuatro partes iguales.
(Entrevista septiembre 2018).*

Figura N° 3

Las imágenes provienen del Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán y formaron originalmente parte de las telas catastrales elaboradas por la Dirección de Estadística con fines censales en 1979.



Una línea ineludible de investigación complementaria a lo histórico y etnográfico lo constituye la geografía, ya que antes que nada se trata de un hecho de lugar. De manera similar a que los hechos de la historia son hechos de tiempo, y su asociación otorga vínculos con momentos o periodos, el lugar se vincula con el paisaje.

En cuanto al paisaje en cierto modo desde una significación genérica estuvo asociado a un lugar con capacidad de poseer un sentido o un todo orgánico que le otorga una determinada identidad. Sin embargo, estos acercamientos conformaron un campo de entendimiento o definición del paisaje algo distante, singular, carente de relaciones sociales y en cierto modo de valor científico, social, analítico (Sauer, 2006).

El concepto de paisaje tiene un recorrido y ha ido cambiando en el marco de la geografía cultural. De ser usado para referencia tangibles como conjunto de formas mensurables en un área determinada, representación marco de fotografías o expresiones teatrales, a convertirse en espacios deseados, recordados, somáticos y de sentidos ¹⁸ (Sauer, 2006).

Vemos la complejidad del entendimiento del paisaje en nuestro caso de estudio, ya que se trata de un lugar que ha atravesado diferentes momentos históricos y que ha sido definido por distintos actores con preocupaciones, vivencias e intenciones totalmente distintas. El paisaje rural desde las experiencias y sentidos de sus habitantes, el paisaje militar intervenido y construido por las FF.AA. y el paisaje co-habitado por ambos protagonistas durante 1977 y 1982.

En este apartado, siguiendo a Félix Acuto, consideramos que cada lugar, objeto, orden material y práctica espacial, tienen significados específicos que se construyen en articulación, y a veces en contraposición, con los sentidos que tienen otros lugares en el paisaje, otros órdenes materiales y otras prácticas espaciales. Así, para poder explorar estos significados debemos reconstruir la trama material del paisaje pasado reconectando o reenhebrando los objetos con los lugares, y ambos con las prácticas sociales, relaciones intersubjetivas y experiencias con las que objetos y espacios estaban entrelazados,

18. El paisaje no puede estar determinado de ningún modo a la geografía visible. Un ejemplo son las geografías de las personas con discapacidades visuales lo cual nos pone en aviso sobre otros sentidos de percepción: de fantasías, memoria, deseo a la hora de dar formas a las relaciones sociales y a los espacios del mundo material. Sin ir más lejos el olfato y el oído pueden ser mucho más potentes e inmediatos que la vista. Lo que ha ido generando en cierto modo un destronamiento teórico de la primacía de la visión.

examinado también las articulaciones que no se dieron o no tuvieron lugar (Acuto, 2013)

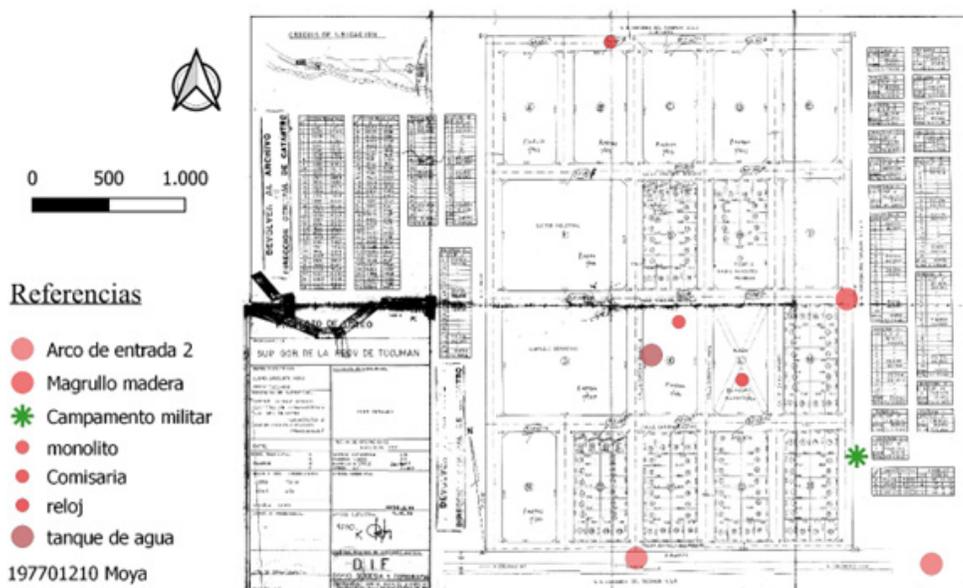
Aquí nos apoyamos para entender entonces el acercamiento a las subjetividades de las FF.AA. a la hora de construir un nuevo paisaje en la zona rural y cómo esto se vinculó con los habitantes reubicados.

Denis Cosgrove (2002), propone cómo el paisaje puede tener también un carácter regulador y disciplinario. Y se trata básicamente de los paisajes militares o carcelarios que implican una amenaza desde la óptica militar o el ejercicio de la represión desde una mirada de la violencia. El autor siguiendo a Jackson refiere a como los procesos de traslados poblacionales en el mundo en contextos bélicos como por ejemplo en Malasia- Vietnam, y que también se dieron en Colombia, Perú, Guatemala y Argentina privilegiaron en su discurso la visión y la tecnología militar basada en el sentido de la vista.

En este esquema, como si fuese una segunda capa, pudimos identificar a partir de prospecciones planimetrías múltiples elementos constructivos dispuestos estratégicamente en el poblado, que funcionaron como dispositivos de control y disciplinamiento social (Figura N° 4).

Figura N° 4

Plano recuperado de la Hemeroteca de Catastros de la provincia de Tucumán. Da cuenta de la red de puntos de monitoreo instalados por las FF. AA para controlar los movimientos de la población reubicada. Estos según comentan los testimonios estuvieron activos desde el momento del traslado hasta 1982, que seguían existiendo, pero el poder disciplinante ya no era el mismo que durante los primeros años.



Fuente: Autor

-Accesos a Sgto. Moya: un doble punto de control sobre un mismo camino. El primero de ellos se encuentra 3 km antes del pueblo en el primer desvío hacia el poblado, y al segundo lo constituye un arco de entrada pegado al pueblo. En ambos puntos se apostaban militares y realizaban asiduos controles diarios para circular

-El tanque de agua: se encuentra emplazado a unos metros de la plaza principal y por un conjunto de características que vemos más abajo, su utilidad estuvo concentrada en controlar la vida cotidiana de la población trasladada.

-Comisaria: se presenta a modo de una pequeña habitación ubicada frente a la plaza (también en todos los poblados) entre la sede comunal, la iglesia y los locales comerciales.

-Reloj solar de hierro forjado: Presentan un considerable tamaño (2m x 1,5m) y fueron instalados en cada plaza de cada pueblo. Podría asociarse como uno de los diversos modos de racionalidad al orden en su función de disciplinamiento de la vida cotidiana.

-Otros puntos de control: finalmente, registramos un mástil menor al fin de la calle principal donde había al menos un militar parado durante los primeros años en que se construyeron los pueblos (Salvatore 2020)

Las historias, memorias e ideologías presentes en los paisajes se incorporaron como la capa narrativa desde el enfoque de los sujetos y sus relaciones sociales. nos acercamos pasado incluyendo a individuos actuando, moviéndose en el paisaje, interactuando con otros individuos y con la materialidad y espacialidad en la que están insertos, y empleando todos sus sentidos.

Uno de los primeros problemas a los que se enfrentaron los campesinos al momento del traslado fueron las “nuevas economías militares” en centros comerciales. A pesar de ello, los pobladores de Sgto. Moya, que conocían la zona desde tiempos históricos, propusieron movimientos de abastecimiento organizado, parcelas de cultivo clandestinas, crianza a animales libres “sin propietarios”, puntos de reuniones clandestinas, entre otras prácticas, para sanear la precariedad alimenticia a la que fueron sometidos durante los años de control militar. En una de las entrevistas realizadas, Norma , ex habitante del asentamiento Colonia 5, actual habitante de Sgto. Moya y empleada comunal, nos comenta:

Yo desde siempre he sido bien observadora(...) me daba cuenta que los milicos eran muy violentos (...) yo también los padecí. Me acuerdo que una vez cuando llegó el general [por Bussij] al pueblo me han llevado para el monte y me han preguntado si nosotros teníamos relación con extremistas y que de donde sacábamos comida y por qué no íbamos a comprar al centro comercial. Ahí me han apretado, encañonado y dado un par de golpes. Yo les dije que no comíamos porque no teníamos plata para comprar (...) no se imaginaban lo organizado que estábamos nosotros para sobrevivir (...) este era nuestro monte desde siempre, lo conocemos como la palma de

la mano. Burlábamos los arcos de control, nos íbamos por atrás de los árboles donde no nos veían y así.. Íbamos para allá [señala] a encontrar nuestros animales sueltos, para allá [señala hacia otra dirección] a juntar frutas, y así hemos andamos los primeros años (...) hasta juntadas hemos llegado a hacer (...)
(Entrevista a vecina de Sgto. Moya, diciembre de 2019).

En otra de las entrevistas realizadas en la plaza del pueblo, Omar, electricista y vecino de Sgto. Moya nos comenta sobre la relación con el mangrullo “tanque de agua” donde estaban apostados los militares todos los días.

Desde el taque se veía todo el pueblo. O así decían ellos, yo nunca he subido. Lo que si te puedo asegurar es que nos dabamos mañanas para hacer las cosas que queríamos, buscar frutas, criar animales etc. No es que nos dejaban, sino que con el tiempo fuimos creando caminos alternativos y formas de evitar los controles. Durante los primeros años fue mas difícil pero despues ya le agarramos la vuelta (Entrevista 2019).

Darles voz a sus experiencias e historias de vida nos enfoca en un sentido que se corre de la vista, lo geométrico y lo matemático; se aborda el paisaje desde las experiencia e historias de vida sentidos, espacios vividos, identidad e incluso conflicto y represiones que atravesaron a sus protagonistas.

Palabras Finales

Este trabajo enfatiza en continuar avanzado sobre el conocimiento espacial del interior de las Aldeas Estratégicas Militares como así también en los modos de habitar que pusieron en juego las familias hacia allí trasladadas en Tucumán durante la última Dictadura Militar Argentina (1976 y 1983).

Se trata de una estrategia de contrainsurgencia a escala global que tuvo sus antecedentes décadas atrás en países como Gran Bretaña, Vietnam, Argelia y Malasia, entre otros (Colombo, 2016); pero como hemos planteado en trabajos anteriores (Salvatore 2020; Fonzo, Salvatore y Muntaner, 2021) el conocimiento sobre el funcionamiento internos y los modos de organización de las familias controladas

durante los periodos de convivencia con las FF.AA. han sido poco explorados.

El espacio intervenido por las fuerzas armadas acompañó al proceso de destrucción física con prácticas de violencia de otra índole, que refieren a la intervención en el territorio tradicional, traslados forzados, contextos de vigilancia y disciplinamiento; donde coexistió lo que fue dejando de ser tradicional (vida rural) y lo que fue deviniendo en modernidad (vida urbana) atravesado por prácticas represivas. La voz de los actores que fueron los protagonistas de estas violencias institucionales en los 70's son narradas entonces desde sus memorias. En ocasiones muchos se encontraron en los relatos sobre las formas de sobrellevar una vida signada por la violencia institucional.

Como conclusiones generales encontramos un territorio atravesado por lazos de solidaridad y ciertos ingenios de supervivencia. Poder hablar sobre aquel lugar y sobre aquellas prácticas sirvió a su vez para poder expresar la violencia vivida sobre los cuerpos y espacios durante los años de acantonamiento militar en la zona, y que sirvió así mismo para pensarse como víctimas del terrorismo de estado, pero también como sujetos políticos actuantes en un contexto general que se planteaba con CCD, muertes, torturas y exilios.

Finalmente, consideramos la relevancia de pensar a futuro hasta qué punto la violencia que no es del todo visible puede ser tramitada, y en qué medida identificarse como víctima de la injusticia en el pasado, abre en el presente una línea de derechos económicos, sociales y culturales a garantizar en un estado democrático.

Bibliografía

Acuto, F. A. (2013). ¿Demasiados Paisajes?: Múltiples teorías o múltiples subjetividades en la arqueología del paisaje.

Bonnemaison, J E Cambrèzy, L. Le Lien territorial: entre frontières ET Identités. Géographies et Cultures (Le Territoire), n.20. Paris: L'Harmattan, 1996.

Calveiro, P. (1998). *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Colihue.

Colombo, P. (2011). *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (1975-1983)*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

----- (2011). *Espacios de desaparición. Vivir e imaginar los lugares de la violencia estatal (1975-1983)*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

----- (2016), "L'urbanisation forcée comme politique contre-insurrectionnelle. La vie au sein des villages stratégiques construits en Argentine (1976-1978)", en *Cultures & Conflits* [En línea], 103-104, Paris, otoño/invierno, CCLS/ L' Harmattan, pp. 91-110.

Cosgrove, D. (2002). Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*.

Deleuze, G. y F. Guattari (1997). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación: orden interno, violencia y "subversión", 1973-1976*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

----- (1976). *Historia de la sexualidad. Vol. 1. La voluntad de saber*. Madrid, España: Siglo Veintiuno Editores.

Garaño, S. (2015). La construcción de los cuatro pueblos en el pedemonte. La apuesta productiva del Operativo Independencia (Tucumán, 1975-1977). *Avances del Cesor*, 12, 157-170.

Giddens, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona, España: Ediciones Península.

Guber, R. (2019). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

- Haesbaert, R.** (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.
- Halvorsen, S.** (2020). El Territorio en disputa: estrategias políticas y movimientos socioterritoriales.
- Hugo, G., & Bun, C. K.** (1990). Conceptualizing and defining refugee and forced migrations in Asia. *Asian Journal of Social Science*, 18(1), 19-42.
- Jelin, E.** (2002). *Los trabajos de la memoria* (Vol. 1). Siglo XXI de España editores.
- Jemio, A. S.** (2019). *El Operativo Independencia en el sur tucumano (1975-1976). Las formas de la violencia estatal en los inicios del genocidio* (Doctoral dissertation, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales), Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires).
- Mead, G. H.** (1972). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós. (Original de 1934).
- Mignolo, W.** (2000). "La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad" en E. LANDER (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, pp.55-85.
- Nassif, S.** (2016). *Tucumán en llamas. El cierre de los ingenios y la lucha obrera contra la dictadura (1966-1973)*. Tucumán, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras, UNT.
- Nemec, D.** (2018). *Pueblos de la "guerra". Pueblos de la "paz". Los pueblos rurales construidos durante el "Operativo Independencia" (Tucumán, 1976-1977)* (Tesis de maestría). Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.
- Oslender, U.** (2004). Geografías de terror y desplazamiento forzado en el Pacífico colombiano: conceptualizando el problema y buscando respuestas. *Conflicto e (in) visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia*, 35-52.
- Paterlini de Koch, O.** (1987). *Pueblos azucareros de Tucumán*. San Miguel de Tucumán, Argentina: Editorial del Instituto argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Pucci, R.** (2007). *Historia de la destrucción de una provincia*. Tucumán 1966. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Pago Chico.

Riaño, P. (2006). El desplazamiento interno y los trabajos de la memoria. Los talleres de la memoria. *Investigación y desplazamiento forzado*. Marta Nubia Bello (Ed.). Colciencias-Redif Red Nacional de Investigación. Colombia, 95.

Rosenzvaig, E. (1986). *Historia social de Tucumán y del azúcar* (Vol. 2). Tucumán.

Salvatore, B. (2020). De la colonia al poblado. Algunos modos de vivir en el sudoeste de la Provincia de Tucumán durante los años del Operativo Independencia y última dictadura militar (1975/1983).

Salvatore, B. L. (2022). Represión, desplazamientos y experiencias geográficas. Un acercamiento etnográfico a las memorias de los desplazados en Tucumán durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). *Folia Histórica del Nordeste*, (45), 127-150.

Sauer, C. O. (2006). La morfología del paisaje. *Polis. Revista Latinoamericana*, (15).

Simeoni, H. (1985). *¡Aniquilen al ERP! La "guerra sucia" en el monte tucumano*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Cosmos.

Taire, M. (2008). *El último grito. 1974: Crónica de la huelga de los obreros tucumanos de la FOTIA*. Buenos Aires, Argentina: Lumiere.

Tavares, P. (2018). "La naturaleza política de la selva: políticas de desplazamiento forzado de pueblos indígenas durante el régimen militar en Brasil" En "Regímenes autoritarios, nuevas geografías y espacios de vida en América Latina", Revista Clepsidra 5(9): 86-103.

Vidal, L. (2006). La construcción del espacio educativo desde los ingenios azucareros. In *XIV Jornadas Argentinas de Historia de la Educación (La Plata, Argentina, 9 al 11 de agosto de 2006)*.

Vilas, A. (2019). *Diario de operaciones: Tucumán, enero a diciembre de 1975*. Reimpresión. Tucumán, Argentina: Ediciones Marrullería y Lombriz. (Original de 1977).